

SOUVENIR DES PYRENEES RECUERDO DE LOS PIRINEOS

12 CANCIONES VASCAS
ESCOGIDAS Y ANOTADAS

POR

M^{me} de la VILLÉHÉLIO

- | | |
|---|--|
| 1. Txoriñoa kayolan. | 1. El pájaro en la jaula. |
| 2. Argia dela. | 2. Es de día. |
| 3. Alhargunsa. | 3. La viuda. |
| 4. Irulia. | 4. La hilandera. |
| 5. Cantique. | 5. Canción religiosa. |
| 6. Adio, ederra. | 6. Adiós, hermosa. |
| 7. Apha!, apha!, apha! burua. | 7. Baja, baja la cabeza. |
| 8. Baratzeko geroflea. | 8. El aleli del jardín. |
| 9. Maitenena. | 9. La más amada. |
| 10. Agota. | 10. El Agote. |
| 11. Zortziko. | 11. Zortziko. |
| 12. Marche des mascarades
suletines. | 12. Marcha de las mascaradas
suletinas. |

PRELIMINAR

Damos a luz una reedición de este cuaderno de canciones populares recogidas por Madame de la Villéhélio; cuaderno que hace tiempo desapareció del mercado del libro y, por lo tanto, difícil de conseguir. Si su importancia no es capital en la literatura del folclore musical vasco, con todo, merece nuestra atención por los documentos recogidos y porque es la primera colección de canciones populares vascas publicada en la región vasco-francesa.

Julie Adrienne Carricaburu y Roger (hija de Clément Carricaburu y de Anne-Julie Roger) nació en el castillo de Chéraute, la mañana del 14 de octubre de 1827. Murió el 10 de febrero de 1898. Si en el acta de bautismo se le llama Julie-Adrienne, su recordatorio de defunción la nombra Hortense solamente; y el acta civil de nacimiento de su hija, la baronesa de Salettes, dice que ésta es hija de Madame Joséphine Hortense.

Su padre, que con un pequeño capital se trasladó joven a México, volvía al comienzo del siglo XIX. Allí se enriqueció y de ahí el sobrenombre de Itxaso-Carricaburu. Se instaló en la región suletina, en el Castillo de Chéraute, que compró con sus tierras; se casó con una Roger. De este matrimonio nacieron seis hijos. Las niñas fueron educadas en el colegio del Sacré Coeur y los hijos en el gran colegio de Juilly.

Madame de la Villéhélio gustaba contar que, a la noche, cuando había acostado a los hijos, el padre, algunas veces, cantaba por el campo canciones vascas, que la hija, todavía pequeña, oía, escuchaba llorando: "C'était si beau que je pleurais dans mon lit" decía ella más tarde.

Durante las vacaciones, los niños tenían un preceptor vasco: Agustín Chaho, el escritor tan conocido. El fué quien en 1843 escribió para la jovencita Hortense Carricaburu un librito titulado: **REGLES DE PRONONCIATION ET DE PROSODIE FRANÇAISE**. (Este manuscrito, inédito y desconocido, es un librito de 84 páginas, escrito con una letra cuidada y de hermosa caligrafía. Lo tuve en mi biblioteca y en un traslado, el año 1936, se extravió).

La señorita Carricaburu se casó en la parroquia de Chéraute el 27 de noviembre con Félix-Elisabeth-Paul le Saulnier de la Villéhélio (nacido en Orthez, de edad de 23 años, hijo de Pierre-Elisabeth-Xavier-Amédée le Saulnier de la Villéhélio, —capitán comadante de caballería, caballero de las Ordenes Reales de S. Luis y de la Legión de honor— y de Louise Françoise Alexandrine Dupoey).

Madame de la Villéhélio, de edad de 16 años cuando se casó, fre-



cuentaba en Pau un salón muy escogido y abierto sólo a gente muy seleccionada, el de la Baronne d'Artigau. En él llamaba la atención por su voz cálida y su interpretación personal. Hacia esta época de 1848-50 fué cuando tuvo la idea de recoger las canciones vascas

que eran desconocidas hasta entonces. Con su hermano violinista fundó también, por aquel entonces, el primer cuarteto de aficionados.

Cuando estaba en el castillo de Chéraute hacía que vinieran aquellos cantores populares vascos que oía cantar en el campo. Sentada al piano, el cantor cantaba y ella copiaba.

Cuántas canciones llegó a copiar? No se sabe. No conocemos sino la colección que aparece aquí. Fué publicada en 1869 (según Vinson en su *Bibliografía*). Sería, por lo tanto, la primera en fecha que se hubiera publicado en la región vasco-francesa. Es anterior de un año al volumen de Sallaberry. El cuaderno de Madame de la Villéhélio fué publicado en Bayona y vendido a beneficio de los vascos pobres.

Estos detalles de la vida de Madame de la Villéhélio me fueron comunicados amablemente por Madame la Baronne de Salettes, hija suya, y por l'abbé Etchebertz, párroco de Mauléon. Madame la Baronne de Salettes pintó un retrato al óleo de su madre, que reproducimos aquí.

La reedición de este cuaderno hace posible reconocer en sus canciones las que todavía hoy se cantan y tiene el mérito de ser, si no abundante, sí el primero que apareció en la región vasco-francesa, como dejamos dicho más arriba.

La autora publicó estas canciones con acompañamiento de piano. Si la reedición hubiera sido en facsímil lo hubiéramos conservado; dada la dificultad de seguir este procedimiento de edición, nos ha parecido conveniente suprimirlo, por no ser necesario y, además, porque la técnica armónica y pianística de la autora no es de trascendencia musical. Hemos conservado solamente el documento folklórico, que es el que nos interesaba.

Hemos adoptado la grafía actual usada en la escritura vasca. Añadimos unas notas que completen los textos o hagan referencias a otras fuentes bibliográficas, y traducimos al castellano lo que la autora puso en francés (sus "Observations préliminaires" y los textos traducidos de las canciones).

Barcelona, 30 junio 1951.

P. José Antonio DE DONOSTIA

OBSERVACIONES PRELIMINARES

La lengua vasca sólo se ha conservado por tradición oral no dispone de alfabeto ni de ortografía absoluta. Debo, sin embargo, advertir a las personas que quieran cantar estas melodías que la E es siempre abierta, la Z se pronuncia como una c suave, las H son siempre fuertemente aspiradas, las PH no se pronuncian como F sino que cada una conserva el sonido peculiar que tienen por separado, la U se pronuncia siempre OU, excepto en Soule, S se pronuncia como una CH a la que precedería un silbido.

No hay cantos positivamente vascos; algunos lo son probablemente, pues su sencillez induce a creer así. Las canciones llamadas vascas son casi todas antiguas melodías cuyo origen llegaría (según es su factura) hasta la época de las gregorianas. Como siempre han vivido al margen de toda asimilación con sus vecinos, los vascos han conservado algunas tradiciones antiguas, su canto no está sometido a la tonalidad moderna y usual, tienen algunos $1/4$ de tono y, probablemente, fracciones menores difíciles de precisar; son tan regulares como los sostenidos y los bemoles y no se emplean sino en los tonos menores. La nota inicial se desprende casi siempre de una especie de grupetto que no se puede transcribir, el cual sería con respecto a la frase musical lo que un adorno precursor de una mayúscula, en ciertos ejercicios caligráficos, una especie de cadencia que recuerda la de las melodías de los antiguos maestros de los siglos 17 y 18, Couperin, Rameau, etc...

En contraposición a esta nota de entrada, vaga e imprecisa, la nota final tiene siempre un calderón que se alarga indefinidamente; se adivina que un cantor vive en la montaña y que espera la respuesta del eco. Este modo de cantar tiene un verdadero encanto y una originalidad que llama la atención.

Los instrumentos de música son el tambor de cascabeles (pandero) del que se sirven particularmente en Navarra, y el pito o flauta que se toca con una mano mientras que la otra golpea rítmicamente una especie de caja alargada que se lleva suspendida al cuello y sobre la cual hay tendidas cuerdas que dan siempre un acorde en quinta; efecto que he reproducido en mis acompañamientos, no queriendo utilizar sino los recursos musicales del país, pues sobrecargarlos demasiado sería, así me parece, comprometer la gracia rústica y sencilla de estas canciones.

Para terminar voy a permitirme una observación hecha a aquellos que continuamente nos confunden con los bearneses, nuestros vecinos; éstos tienen todo el encanto de las naciones modernas y

civilizadas; la cortesía, la alegría, y, aun sus mismos defectos son amables. Nosotros, pueblo primitivo tan antiguo como el mundo, hemos conservado la rudeza de los ímpetus espontáneos que el arte humano no ha sabido regular; nuestros defectos están a flor de piel, la cólera aparece fácilmente entre nosotros y, aunque la mano está pronta para pegar, muchas veces el corazón aparece en ella.

Aquellos de mis lectores que tengan curiosidad de conocer nuestro origen podrán ilustrarse con dificultad, se lo prevengo, pero podrán pasar horas agradables leyendo LE PAYS BASQUE de Monsieur Francisque Michel, L'HISTOIRE DES BASQUES de Agustín Chaho y del Vizconde de Belsunce.

Si el misterio de nuestro origen es, como parece, impenetrable, no es menos verdad que este pueblo salido de Oriente y venido a parar a las dos vertientes de los Pirineos es un resto de la antigüedad y que el estudio de sus costumbres, de su carácter y de su lengua está lleno de interés.

* * *

Nota del reeditor.—Hemos transcrito estas Observaciones preliminares de la autora para ser fieles a nuestro propósito de reedición. Las advertencias referentes a la pronunciación tienen aplicación en el dialecto suletino y en la grafía usada en la región vasco-francesa. Las advertencias que hacen relación al cuarto de tono, etc.... son demasiado vagas para que podamos tomarlas como un hecho fijo privativo de la canción vasca. Estos cuartos de tono tal vez serían una falta de conformación, de adaptación de la garganta que falsea la entonación "temperada" de instrumentos o voces ejercitadas por el estudio.

Txorinoa Kayolan.

El pájaro en la jaula

Muy lento

Tro-ri-ro-a ka-yo-lan Tri-te-rik du kan-ta-tzen.

Du-e-la-ri-kan zer jan....zer e-dan, zer o-dán kan-po-

a du de-si-ra-tzen. Kan-po-a du de-si-ra-tzen.

Ze-ren, ze-ren, ze-ren?.....Li-ber-ta-tia ha-in e-der den!

TXORINOA KAYOLAN

Txoriñoa kayolan
Tristerik du khantatzen.
Duelarikan zer jan, zer edan
Kanpoa du desiratzen,
Zeren, zeren, zeren
Libertatia haiñ eder den.

Trad.—El pájaro en la jaula — Tristemente canta — Aunque tiene que comer, que beber—desea estar fuera (de ella)—Porque, porque, porque—Es tan hermosa la libertad (1).

Argia dela.
Resuelto

Es de día.

Ar-gi-a de-la di-o-zu... Ga-u-er-di
o-rai-no ez du-zu. E-ne-ki-la-ko den-bo-ra Lu-
ze i-du-ri-tzen zai-zu. A-mo-di-o-ri ez du-zu o-
rai zai-tut e-za-gu-tu.

ARGIA DELA

1

Argia dela diozu,
Gauerdi oraino eztuzu;
Enekilako denbora
Luze iduritzen zaizu;
Amoriori ez duzu,
Orai zaitu ezagutu.

Dices que es de día,
Todavía no es media-noche;
Conmigo el tiempo
Te parece largo;
Tú no tienes amor,
Ahora lo he conocido bien.

(1) Los vascos han conservado el 1/4 de tono en sus cantos; este efecto no puede ser reproducido en el piano; he señalado con una cruz las notas que deben ser cantadas de esta manera.

2

Othea lili denian
Xoria haren gañean;
Hurak joaiten airian,
Berak plazer duenian
Zure ta nere amodioa
Hala dabila mundian.

Cuando el árgoma ha florecido
El pájaro está encima de él.
Ellos vuelan por el aire
Cuando les agrada;
Tu amor y el mío
Así andan por el mundo.

3

Partitu nintzen herritik
Bihotza alagerarik
Arrajin ninzan herrian
Nigarra nuen begian;
Har nezazu sahetzian
Bizi naizeno mundian.

Sali del pueblo
Con el corazón alegre;
Cuando volví al pueblo
Lloraban mis ojos;
Ponme a tu lado
Mientras yo viva.

Alargunsa - *En vinda*

Lento y arrastrando un poco

E-ne a-ma; o-thoi, e-rra-zu, mi-thil ho-ri-ek zer du-ten. E-ne al-ha-be-deu-ge-rik ez..... Sa-ma-ri bel-za gal-du-ri-ken. Sa-ma-ri bel-za gal-du-ri-ken.

ALARGUNSA

1

Ene ama, othoi, errazu:
Mithil horiek zer duten?
—Ene alhaba, deüjerik ez.
Zamari beltza galduriken.

Madre, por favor, dime:
¿Qué tienen esos criados?
—Hija, nada,
Que se ha perdido la yegua
[negra.]

2

Ene ama, othoi, errazu:
Neskato horiek zer duten?
—Ene alhaba, deüjerik ez,
Zilhar unzi bat haüxe duten.

Madre, por favor, dime:
¿Qué tienen esas criadas?
—Hija, nada,
Que han roto una jarra de plata.

3

Ene ama, ez, othoi,
Ez othoi egin negarrik;
Errege jaüna ekharriko du
Urhe eta zilhar armaretik.

Madre, por favor, no,
No derrames lágrimas;
El Señor rey traerá
Oro y plata de la guerra.

4

Ene ama, othoi, errazu:
Khantu horiek zer diren baiñi
[gora?
—Ene alhaba, deüjerik ez,
Prozesionia da juaiten.

Madre, por favor, dime:
¿Qué son esos cantos que tanto
[suenan?
—Hija, nada,
Es la procesión que pasa.

5

Ene ama, othoi, errazu:
Zer zaya ezar behar duden?
Zaya xuri edo gorria?
—Ederziago da beltza.

Madre, por favor, dime:
¿Qué ropa debo ponerme?
¿La blanca o la encarnada?
—Más hermosa (es) la negra.

6

Ene ama, othoi, errazu,
Thomba hori zer da hain gora?
—Ene rena, ezin deit gorda:
Errege yaüna shortzia.

Madre, por favor, dime,
¿Qué es esa sepultura tan alta?
—Nuera mía, no puedo ocul-
[tarlo:
Es el entierro del señor rey.

7

Ene ama, ori urhe,
Urhe eta zilharren gilza;
Ene xemea unsa haz zazie,
Eztirtazunekila.

Madre, he aquí del oro,
del oro y de la plata la llave;
Criad bien a mi hijo,
Con dulzura.

8

Lur santia erdira bedi,
Ni ere barnen sar nadin;

Lur santia zen erdiratu,
Ni ere barnen sartu,
Espus jaüna be-xarkatu.
Jinko Jaüna dela laüdatu.

Que la tierra sagrada se abra,
para que también yo dentro
[entre.

La tierra sagrada se abrió,
Yo también dentro entré
Abracé a mi señor esposo.
Sea alabado el Señor Dios.

Irulia.

La hilandera.

Allegro

The musical score consists of three staves of music in a 2/4 time signature with a key signature of one flat. The lyrics are written below the notes.

i---ru--ten a---ri nu-----zu....Mur---khu-la ge--rri---an;

ar--du--ra du--da--la---rik, Ar-du--ra du--la-ra---rik, Nigarra be--gi -

an, Ar-du--ra du--da--la---rik.....Ni--ga-rra be--gi---an.

IRULIA

1

Iruten ari nuzu
Murkula gerrian;
Ardura dudalarik
Nigarra begian.

Estoy hilando
La rueca en la cintura;
Con frecuencia teniendo
Las lágrimas en los ojos.

2

Gentek erraiten dute:
Ezkundu, ezkundu!
Nik eztit ezkun-minik
Gezurra diote.

La gente dice:
¡Casarse, casarse!
Yo no tengo mal de amor,
Se equivocan.

*Cantique.**Cancion religiosa.**Andante*

Sa--kra--men--du han--di---a, Zu gu--re has--kou--ri--a.
 Sa--kra--men--du han--di---a, Zu gu---re has--ku---ri--a.
 Je---sus han be---ra du---gu Be--rak e--rran de--rei--su.

CANTIQUE

Sakramentu handia
 Zu, gure haskuria.
 Jesus han bera dugu,
 Berak erran dereizu.

Gran Sacramento
 Vos, nuestro alimento.
 A Jesús, a El mismo allí tenemos.
 El mismo nos lo ha dicho.

*Adio ederra**Adios hermosa*

Xarma_ga---rri bat ba-dut maite bi--ho--tze--tik. A--mo--ri--
 o---tan gi--ra bi--ac al--ga---rre--ki. Ha--ren ai--re zar--
 man--taz, a--gra--da niz be---thi. Pa--re--rik ba--di---a--la
 ez--pei--zeit i---du---ri.

ADIO EDERRA

1

Xarmagarri bat badut
 Maite bihotzetik.
 Amoriotan gira

Una encantadora amo
 de corazón.
 En amores estamos

Biak algareki.
Haren aire xarmantaz
Agrada niz bethi
Parerik badiala
Ezpeizeit iduri.

Los dos juntos.
Por su porte encantador
Estoy siempre lleno de agrado;
Que haya semejante
No lo creo.

2

Xori phapagorria
Tristerik khantatzen;
Gaiazko alojia
Mundian du txerkatzen;
Ni ere gaiza beria
Banuzu gerthatzen;
Maitia ezpadereit
Bortha idokitzen.

El petirrojo
tristemente canta;
Albergue para la noche
En el mundo va buscando;
A mí cosa igual
me está ocurriendo,
Si mi amada
No me abre la puerta.

3

Adios erraiten deizut,
Orai maitenena;
Phartitu triste huntan
In dazu eskia;
Nuiz ikhusiren dereizut
Harzara begia;
Bentura sekulakoz
Adio, ederra

Adiós te digo
ahora, oh la más querida;
En esta triste despedida
dame la mano;
Cuándo volveré a ver
De nuevo tus ojos.
Tal vez para siempre
Adiós, hermosa.

Sento

Goizian goizik jeiki nunduzun, Ekki-a jelki
ze-ni-an. Bai eta zetaz bestitu
Es-puj.....nizan goizian. Etxe andre za-
bal nin-du-zu E-guer-di-ren gainian. Bai.....
... e-ta gaz-te al-har-gun-sa gaz-te al-har-gun-sa gazt
te..... Ekki-a sar-tu ze-ni-an

BAJA, BAJA LA CABEZA...

1

Goizian goizik jeiki ninduzun,

Levantada estaba muy de ma-
[ñana

Ekhia jelki zenian.

Cuando el sol se levantó.

Bai eta zetaz bestitu

Sí, y vestida de seda

Espuj nizan goizian.

Me casé a la mañana.

Etxe andre zabal ninduzu

Gran señora era,

Eguerdiren gainian.

Cuando el mediodía pleno era.

Bai eta gazte, alhargunsa gazte,

Sí, y joven, viuda joven

Ekhia sartu zenian.

Cuando el sol se puso.

2

Zazpi urthez atxiki nuyen
Senharra hillik khanberan,Siete años tuve
El marido muerto en la habita-
[ción,Egunaz kofre batian eta,
Gauaz besuen artean.De día dentro de un arca y,
De noche entre los brazos.

Bainan dolutu izan zauzu
 Eneki espusatzia?
 Apha!, apha!, apha burua,
 Irrumberriko maitena.

¿Es que te has arrepentido
 De haberte casado conmigo?
 Baja, baja, baja, la cabeza,
 Tú, la amada de Irrumberry.

Nota.—No doy aquí sino la primera y la última estrofa de esta extraña y muy antigua canción, la cual es la relación de un acontecimiento verdadero o falso; no he podido, a pesar de rebuscar durante un año, procurarme sino algunos fragmentos, según los cuales he comprendido que uno de Irrumberry murió envenenado el día de sus bodas; una amante abandonada le hizo llegar un ramillete cuyo perfume le mató. Es probable que parte de este relato sea verdadero, pues los acontecimientos de este género, son, aun hoy, puestos en canciones.

Baratzeko geroflea *El aleli del jardín*
All. risolito

Ba--ra-tze-ko ge--ro-fle-a e--der ko--lo--re---a.....
 Xar--na-ga--rri--a e--rra-da-sut o--thoy e-----gi---a.
 Ba-du--da---nez pro-go--tu-ri zu-ten fi---da---tu---rik.....
 E---do bes-te-la ust ne-za-zu khen-je-a bi--ho-tze-tik; Bes-te ba-ten
 tzer-ka-tse-ra en-se-ya--tu--ren niz... Zu-re-ga-na-ko es-pe-ran--za
 gal--du ge--roz-tik.....

BARATZECO GEROFLEA

1

Baratzeko geroflea eder kolorea.
 Xarmagarria, erradazut, ethoi
 [egia;

El aleli del jardín (es) de color
 [hermoso.
 Encantadora, dime, te ruego, la
 [verdad,

Badudanez progotxuri zuten fi-
 [daturik,
 Edo bestela ust nezazu khentzea
 [bihotzetik.
 Beste baten txerkatzera enseya-
 [turen niz
 Zureganako esperanza galdu ge-
 [roztik.

Si tendré alguna garantía fián-
 [dome de ti
 O, si no, permítete que te quite
 [de mi corazón.
 Trataré de buscar otra
 Cuando haya perdido la espe-
 [ranza en ti.

Maitenena

La más amada.

Andantino

Ze--lu--ko i---za---rren bi--di---a Nik be--na---ki. Mahmir e-
 ne mai---te gaz---ti---a Xu---xen kau---si. Be--na gaur
 ja---goi---ti nik hu---ra Ez i---ku---si.

MAITENENA

1

Zeluko izarren bidia
 Nik benaki,
 Han nir ene maite gaztia
 Xuxen kausi
 Bena gaur jagoiti nik hura
 Ez ikhusi.

El camino de las estrellas
 Lo conozco
 Allí yo mi joven amada
 seguramente encontraré
 Pero hoy al atardecer
 No la veré.

2

Zuhaiñ gazte bat nik aihotzaz
 Trenkaturik
 Uduri zait ene bihotza
 Kholpaturik;
 Herruak erroriko zeizola
 Eiharturik.

Como un árbol joven que yo con
 [el hacha
 he cortado
 Me parece mi corazón
 Deshecho;
 Las raíces se le caerán
 Desecadas.

Zeren beitzen lili ororen
 Ejerrena
 Bai eta ene bihotzeko
 Maitenena,
 Haren izänen da ene azken
 Hasperena.

Como era entre todas las flores
 La más hermosa
 Sí y también de mi corazón
 La más querida,
 De ella será mi último
 Suspiro.

Agota *El Agote*

Moderato

Ar-gi-an so-ri-en ji-nik E-ne a-re-se-kl-
 la. Be-thi be-har en-tzun naiz Nun-bai-tik zu-re bo--
 tza, Ar-di-ak nun utzi-tu-tzu E-sre-da-zut e-gi--
 a, Ni-ga-sres i-khus-ten dei-zut Zu-re be-gi e-de-afak.

AGOTA

1

*Arzaina.**El pastor.*

Argian zorian jenik
 Ene aresekila
 Bethi behar entzun nahiz
 Nunbaitik zure botza;
 Ardiak nun utzi-tutzu,
 Erradazu egia;
 Nigarrez ikhusten deizut
 Zure begi ederrak.

Venido en el punto de amanecer
 Con mis ovejas
 Siempre en la necesidad de oír
 En algún sitio tu voz;
 Dónde has dejado tus ovejas,
 Dime la verdad;
 Llorando veo
 Tus hermosos ojos.

2

Arzainsa.

Ene aitaren ixilik
 Jin nuzu zuregana,
 Bihotza erdiraturik,
 Zihauri erraitera
 Khanbiatu deitadala
 Ardien alhagia;

Sekulakoz defendatu
 Zureki mintzatzia.

La pastora

A escondidas de mi padre
 He venido a ti,
 Partido el corazón, ●
 A decirte
 Que me han cambiado
 El campo de pastar de mis ove-
 [jas;

Para siempre prohibido
 Hablar contigo.

3

Arzaina.

Gor niza edo in duzu ta
 Erran deitadazia
 Sekulakotz adio eni
 Erraitera jin zirela?
 Etziradia orhitzen
 Guk itzaman gunila
 Lurrian bizi gineno

Algarren maitatzea.

El pastor

Soy yo sordo, o es
 Que tú me has dicho
 Para siempre adiós a mí
 Que has venido a decirme?
 No recuerdas
 Que nos dimos palabra
 Que mientras viviéramos en este
 [mundo

Nos habíamos de amar.

4

Arzainsa.

Atzo nurbait izan duzu ene aita
 [ametara
 Guk algar maite dugula haien
 [abertitzera:
 Huruntastez algarganik fitez di-
 [ten lehia
 Eta ezititan junta casta agotare-
 [kila.

La pastora.

Hubo ayer alguno que vino a ver
 [a mi padre y a mi madre
 A advertirles que nos amamos:
 Que traten de alejarnos uno de
 [otro cuanto antes
 Y que no se mezclen con casta
 [de agotes.

5

Arzaina.

Agota badiadila bedizut enzutia;
 Zuk erraiten deitadazu ni ere
 [banizala;
 Egundañe ukhen banu, demen-
 [dren leinhuria
 Enunduzun ausarturen begila
 [sogitera.

El pastor.

Que hay agotes he oído decir;
 Tú me dices que también yo lo
 [soy;
 Si yo tuviera la menor ascen-
 [denia
 Jamás me hubiera atrevido a
 [mirarte a los ojos.

6

Arzainsa.

Genteten den ederrena umen
 [duzu agota;
 Bilho holli, larru xuri eta be-
 [gi ñabarra.
 Nik ikusi arzainetan zu zira
 [ederrena.
 Eder izateko, amens agot izan
 [behar da?

La pastora.

Dicen las gentes que los agotes
 [son los más hermosos;
 Cabello rubio, piel blanca, ojos
 [azules.
 De los pastores que yo he vis-
 [to tú eres el más hermoso.
 ¿Para ser hermoso, por ventura
 [precisa ser agote?

7

Arzaina.

Soizu nuntik ezagutzen dien
 [zoin den agota,
 Lehen soa egiten zaio hari be-
 [hariaia,
 Bata handiago dizu, eta aldiz
 [bestia
 Biribil, eta orotarik bilhoz un-
 [guratia.

El pastor

Mira cómo se conoce al que es
 [agote;
 Lo primero se le mira a la ore-
 [ja;
 Una es mayor y, al contrario, la
 [otra
 Redonda, y llena de pelo.

8

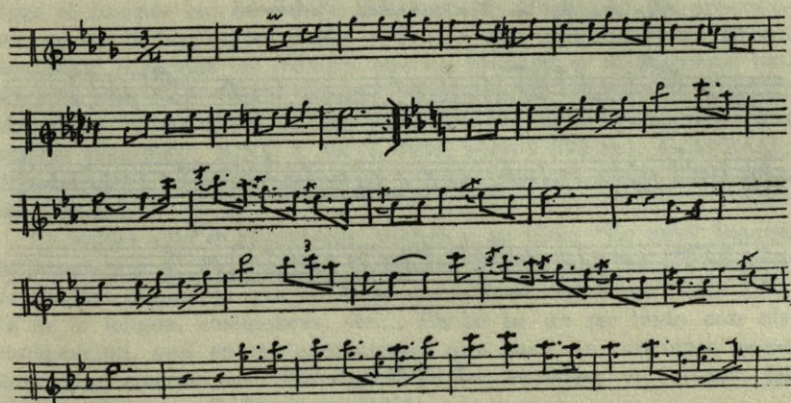
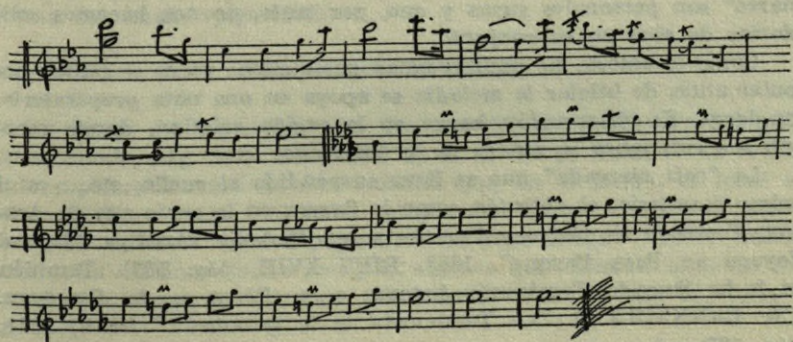
Arzainsa.

Hori hala balimbada, haietarik
 [ez zira

La pastora.

Si es así, tú no eres de esos

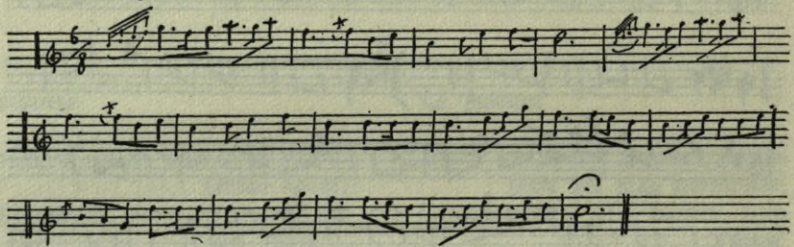
Ezi zure beharriak algar uduri	Pues tus orejas se parecen;
[dira;	
Agot denak xipiago badu beha-	El que es agote si tiene una ore-
[rri bata,	[ja más pequeña
Aitari erranen diot biak bardin	Diré a mi padre que tú las tie-
[tuzula.	[nes iguales.

Zortziko*Zortziko (2)*

El acompañamiento es el que constituye particularmente el Zortziko; es preciso, por consiguiente, que esta parte (la de acompañamiento) sea bien acentuada. Este movimiento se llama en el país "a cinco tiempos".

Al Canto en mayor de este Zortziko se ha aplicado una letra bonita, *Le Laboureur Heureux*, que es ahora muy popular y obtuvo hace algunos años el premio a la poesía que anualmente adjudica Mr. Antonio d'Abbadie. Fomentar nuestra literatura es obra tradicional en esta casa. Bajo el patronazgo y corriendo los gastos por cuenta de los señores Antonio, Arnaldo y Carlos d'Abbadie, fué aplicada la excelente gramática vasca de Lecluse.

Marcha de las Mascaradas Suletinas



NOTAS

Hemos de advertir, aunque parezca ocioso, que las opiniones de Madame de la Villéhélio expuestas en las "Observaciones Preliminares" son personales suyas y que, por tanto, no nos hacemos solidarios de ellas en su conjunto.

Como la autora, he podido notar que algunas veces el cantor popular antes de iniciar la melodía se apoya en una nota preparatoria, no larga. Es observación hecha en la región suletina, donde recogió sus canciones la señora de la Villéhélio.

La "caja alargada" que se lleva suspendida al cuello, etc.... es el salmo o salterio, el *chicotén* como le llaman en la parte alta de Aragón, *Tamboril de Bearn* y *Tun-tun* según Madame Van Eys. "Second Voyage au Pays Basque". 1868. RIEV XVIII, pág. 533). También se le ha llamado *Tambourin basque*, o de *Béarn* o de *Gascogne*. (Cfr. GARNAULT P. "Le Tambourin et le galoubet..." RIEV, 1931, pág. 123 ss.).

Madame de la Villéhélio dice que ha procurado imitar los sonos de los instrumentos del país, es decir, del tamboril o tun-tun que tiene sus cuerdas afinadas siempre en quinta. (Véase la canción número 2, "Argia dela").

Para la descripción de este instrumento nos serviremos de la que da Covarrubias en su "Tesoro de la Lengua Castellana o Española" (1611). Dice así: Es un instrumento que tendrá de ancho poco más que un palmo y de largo una vara; hueco por dentro y el alto de las costillas de cuatro dedos, tiene muchas cuerdas, todas de alambre y concertadas de suerte que, golpeándolas todas con un pali-llo guarnecido de grana, hace un sonido apacible; y su igualdad sirve de bordón para la flauta que el músico de este instrumento tañe con la mano siniestra, y, conforme al son que quiere hacer, sigue el compás con el *patote*; úsase en las aldeas, en las procesio-nes, en las bodas, en los bailes y danzas. (51, segunda parte, 19 v.). Basta esto para que los lectores que no conocen el instrumento ten-gan una idea de él (véase también el interesante artículo de VIOLET ALFORD: "Some notes on the Pyrenean Stringed Drum, with five-musical examples". RIEV, t. XXVI, 1935, página 566 ss.). A. APRAIZ: "Instrumentos de música vasca en el Alto Aragón", RIEV, XIII, 1922, pág. 553-559.

La autora cita a Francisque Michel y su libro "Le pays basque, sa population..." Es libro de verdadero interés por los documentos de poesías populares que en él se encuentran, así como notas acerca de la lengua, costumbres, etc... Chaho ha de ser leído con circunspección, aun en los comentarios que hace de canciones popu-lares, por ejemplo en "Biarritz entre les Pyrénées et l'Océan. Iti-néraire pittoresque", Bayonne, (1855).

Las notas que a continuación verá el lector son sólo de las co-lecciones que podemos llamar de primera mano, documentales, no de las de simple vulgarización.

TXORIÑO A KAYOLAN

La autora no transcribe sino una estrofa. Igualmente Fr. Michel, (libro citado, pág. 327). Este autor da al fin de su libro, en su redu-cido suplemento musical, una melodía que, en el fondo, es igual a la de Madame de la Villéhélio, aunque con ligeras variantes. Salla-berry en su libro "Chants populaires du Pays Basque" (1870) trans-cribe otra versión. Yo he recogido algunas que difieren bastante de las de estos autores. (Cfr., mi "Cancionero Vasco", pág. 54, núme-ro 116).

Azkue ha encontrado una segunda estrofa que publicó en su Conferencia "La música popular baskongada", similar a la que yo recogí en la región laburdina y publiqué en mis conferencias. "De música popular vasca" (Cfr. mi "Cancionero Vasco", pág. 53, número 114).

ARGIA DELA

Fr. Michel en su libro (pág. 316-317) da cuatro estrofas. En el suplemento de la revista vasca "Gure Herria" de Bayona, año 1936, número 2, publiqué esta misma canción con algunas variantes rítmicas.

ALHARGUNSA

No conozco sino otra versión vasca de este romance, conocido en Francia con el título de JEAN RENAUD y en España con el de LA MUERTE OCULTADA, DOÑA ALDA. La segunda versión vasca a que aludo es la que Ch. Bordes recogió y publicó con el título ERREGÉ JAN (El rey Juan) (Cfr. "La musique populaire des Basques", pág. 316-318, en el libro "La Tradition au Pays Basque"). Madame de la Villéhélio da ocho estrofas, Bordes diez. En esta versión de B. el rey Juan, al anunciarle su madre que ha tenido un hijo, un pequeño rey, dice que no se consuela con este anuncio: sólo pide una cama para morir.

Errege Jan, kotsola zite,
Korajereki sar zite;
Zur'emaztiak errege txipi bat
Barda sorthu ukhen dizu.
—Ez ene emaztia gatik,
Ez errege txipi bat gatik
Ni enaiteko kotsola:
Haiek biek jakin gabe,
Ama, hiltzeko ohe bat.

Trad.—Rey Juan, consuélate, / entra confiado; / Tu mujer dió a luz anoche / un pequeño rey.

—No, no, ni por mi mujer / ni por el pequeño rey / no puedo consolarme; / Sin que estos dos lo sepan / Madre, prepárame) una cama para morir.

Las demás preguntas y respuestas entre la nuera y la suegra se suceden casi iguales o muy parecidas; sólo hay ligeras variantes en ambas versiones.

Este romance es muy conocido en Europa. No es nuestro ánimo seguirle en sus diversas manifestaciones. Apuntemos tan sólo el estudio de *León Pineau* en "Revue des Traditions Populaires", vol. XI, "La Chanson de Renaud". Essai de littérature populaire comparée

(págs. 65-82) y en el mismo volumen (pág. 196-198), en que el autor muestra la afinidad de este romance con versiones escandinavas.

Puede consultarse también *Doncieux*, (G.) en "Le Romancéro populaire de la France" 1904. "Le Roi Renaud", pág. 84 ss.

En España, *M. Menéndez Pelayo*, "Antología de Poetas líricos castellanos: "Doña Alda" (vol. IX, 1945, pág. 234 ss.) dos versiones y comentarios. *R. Menéndez Pidal*: "Flor nueva de romances viejos". "La muerte ocultada", (págs. 260-263). *Casto Sampedro*: "Cancionero musical de Galicia", (t. I, págs. 117-118). *K. Schindler*: "Folk Music and Poetry of Spain and Portugal", (texto, pág. 63: Romances y Relaciones). *B. Gil*: "Cancionero de Extremadura" (texto, pág. 45). *José M. Cossío y Tomás Maza Solano*: "Romancero popular de la Montaña —DOÑA ANA—" (t. 1, Santander, 1933, págs. 208-209). *M. Aguiló*: "Romancer popular de la Terra Catalana", 1893, (número 11). *Pelay Briz*: "Cansons de la terra" III, 1871. *Milà y Fontanals*: "Romancerillo catalán", 1882 (núm. 210), etc...

En esta abreviatura incluimos los otros cancioneros publicados y las versiones inéditas que guardan los Archivos del Instituto Español de Musicología.

IRULIA

Ver Sallaberry, Lamazou. (Airs Basques les plus populaires. Pau, página 24).

CANTIQUE (Canción religiosa)

Cfr. l'abbé S. HIRIART: "Euskaldun Eliza-Kantuak", núm. 17. La autora de la colección que comentamos no da sino una estrofa de esta canción religiosa. Podemos transcribir aquí más estrofas, trece, que aparecen en la edición de KANTIKA IZPIRITUALAC, de 1751, de donde la copié.

Con este título de "Kantika Izpiritualak" se conoce en la región vasco-francesa una colección de canciones religiosas (de iglesia, letra y música), que tratan de diversas materias. Hay que reconocer que, en general, son adaptaciones de letras y músicas de los "cantiques" franceses en boga en los siglos XVII y XVIII. No es del caso hablar en detalle de este parentesco o filiación de unas y otras canciones. Baste decir por lo que toca a las vascas, que, con frecuencia, en las colecciones de letras del siglo XVIII o XIX se lee la fórmula: "cântese con la música de...". No siempre son simples traducciones las vascas: algunas veces son adaptaciones de otras que, trasladadas a lo divino, escribieron l'abbé Pellegrin, San Grignon de Montfort,

etcétera. Hay alguna de estas canciones que es de Santa Teresa ("Vivo sin vivir en mí", cfr. colecc. Rivadeneira, Escritos de Santa Teresa, Poesías, I, págs. 509-510), adaptación libre del texto de la Santa de Avila. Otras de las letras se encuentran en diversos vademecum piadosos franceses.

Las reimpressiones de CANTICA IZPIRITUALAK han sido numerosas. Siguen reimprimiéndose en la época actual con modificaciones o correcciones. El texto que aquí hemos puesto, completando el de la autora de la colección, está tomado de una copia hecha según la edición de 1751, anterior a la señalada por J. Vinson en su bibliografía con el número 100 a, que data de 1763.

He aquí las estrofas:

CANCION RELIGIOSA

1	Hemen dago gogotik Gu maitatzeagatik.
Sakramendu handia, Ah! gure janaria, Jesus han present dugu, Berak erran daroku.	5
2	Ez da hemen ogirik, Ezta ere arnorik, Gorputza da hostian, Odola khalitzean.
Apezak egizue, Hark manatu dautque, Gugatik gurutzerat Zohalarik hiltzerat.	6
3	Han dago kolorea, Gustu itxura moldea, Bañan ekin azpian Jesus dago egian.
Sinhesten dut aphezak, Erranik haren hitzak, Erakartzen duela, Jesus-Kristo ostiara.	7
4	Ez galde nola hori, Sumeti fedeari, Bista trompa deiteke, Fedez segur gare.
Zeruan delarikan Hemen da lekhu huntan,	

8	Izanen ditu penak Judas gaxtoarenak.
Izpirituak nola Hostietan da hala; Ez da nihoiz partitzen Osso da errezibitzen.	11
9	Har zazu zuk sainduki Juntatzeko arekin, Hare emanen gozoa, Dautzu egiazkoa.
Haren Jainkotassuna Eta gizontassuna Arno itxuren azpian Da halaber ostian.	12
10	Jesus den adoratu Eta bethi maitatu, Lurrean, zeruetan, Aldare sainduetan.
Hartzen duena gaizki Galduko da tristeki;	

13

Dezagun bethi lauda,
Hainitz laudagarri da,
Guziz orhoit gaitian
Hor dela aldarean.

ADIO EDERRA

Lamazou. ("Izar ederra" en "Airs Basques les plus populaires"...
página 18, núm. 9).

APHAL, APHAL BURUA

Esta canción se conoce principalmente por sus primeras palabras: "Goizian goizik". Tiene por personajes a Gabrielle de Loitegui, damoiselle de Caro, que casó con Pierre d'Irigaray, seigneur d'Irigaray d'Alçay y de Casenave de Menditte. Jean de Jurgain en su interesante estudio "Quelques légendes poétiques du Pays Basque", (págs. 401-402 del libro: "La Tradition au Pays Basque") dice que la boda se efectuó el 8 de julio de 1633. En una versión que recogí hace años, el apellido de Irigaray aparece sustituido por el de Etche-

garay. Madame de la Villéhélio no transcribe sino dos estrofas, al paso que Sallaberry (libro citado, págs. 189 ss.) publica cuatro; de éste las tomó Jaurgain.

El romance da a entender que el marido murió envenenado el día de la boda, por un ramillete de flores raras que contenía un veneno oculto.

Las diversas versiones musicales que se conocen tienen un fondo común evidente, aunque con las libertades que son habituales en los cantores populares.

La segunda estrofa de Madame de la Villéhélio es la cuarta de Sallaberry-Jaurgain. El hecho de guardar al muerto en casa durante siete años aparece más detallado en estos autores.

Zazpi urthez etheki dizut — gizon hila khamberan:
Egunaz lur hotzian eta gaiaz — bi besuen artian:
Zitru-hurez ukhuzten nizun — astian egun batian,
Astian egun batian eta — ostirale goizian.

Trad.—Durante siete años he tenido a un hombre muerto en el
[cuarto (en casa):

De día en tierra fría y de noche en los dos brazos;
Con agua de limón le untaba una vez al día;
Una vez al día y (éste) el viernes a la mañana.

En otra versión vasco-francesa el muerto es el marido. Dice:

Zazpi urtez atxiki dut — senar illa etxian:
Egunez arrosapian eta gauaz — bi besoen artian.
Zidroin urez frotatzen nuen — astian egun batian,
Astian egun batian eta — larunbate guzian.

Ch. Bordes trae también una versión de este romance en su conferencia: "La musique populaire des basques" (Cfr. La Tradition au Pays Basque, págs. 309-310). El muerto es el marido, está guardado bajo rosas, pero la unción del muerto es en viernes.

Consignemos que si la leyenda o romance que comentamos tiene sus personajes reales en el País Vasco, se conoce también fuera de él con adiciones, en Cataluña, M. Milá y Fontanals en su "Romance-rillo Catalán" (Canciones tradicionales, 2.^a edición, refundida y aumentada por... 1882) publicó un romance bilingüe "La guardadora de un muerto", cuya primera estrofa es:

Siete años que lo tinch muerto — y tancat dins de una cambra,
Yo li mudo la camisa — todas las festas del año,

(Yo) li'n rentava su rostro — con rosas y vino blanco:
Veig qu'els ossos se dessossan— de aquellas carnes tan blancas.

La guardadora del muerto no se atreve a descubrir a su padre, madre y hermano ni a la justicia, la presencia del muerto en su casa. Estando en el balcón vió pasar un cazador y a él pide entierre al muerto, servicio que hace el cazador pues

bajando de la escalera — dos mil besos li ha dado
"Adiós, bien de mi vida... etc...."

Joan Amades en su libro: "Les cent millors cançons populars" (ed. Selecta, Barcelona, págs. 141-142) transcribe una: "La filla del Rei" cuyo asunto es el mismo que acabamos de describir. Una enamorada cuyo amor muerto guarda en casa durante siete años, por temor de que lo sepan sus padres.

¿Provendrán estas versiones aquí señaladas de otro romance anterior, aplicando a personas determinadas (versión vasca) lo que era anónimo?

Azkue en su Cancionero (t. V. pág. 45 ss.), nos da otra versión literaria de este romance. En el mismo tomo que es de: "Endechas y Elegías" (pág. 20, núm. 16) publica una canción que tal vez pudiera tener alguna relación con la que comentamos. En ella se señala a un JUAN de FLORES, perdido hacia siete años...

¿Fantasía literaria este guardar un muerto en casa durante siete años? ¿O realidad posible? Caso casi idéntico se ha dado recientemente en Zephyrhills (Florida) pues el periódico SUD-OUEST de Burdeos, en su número de 18 de agosto de 1952, dice lo que a continuación traduzco:

"Un viejo médico americano vivió cinco años junto al cuerpo embalsamado de aquella con quien no pudo casarse."

Un médico anciano, de edad de 83 años, el doctor Karl Tanzler, ha sido enterrado en un cementerio solitario de los alrededores del pueblecito que lleva el nombre poético de ZEPHYRHILLS.

Pero esta ceremonia casi anónima ha hecho actual una terrible historia, de amor, antigua. Durante cinco años el doctor Tanzler había vivido con el cuerpo embalsamado de una muy hermosa joven de 19 años, Elena Mesa, a quien se la llevó una tuberculosis.

Cuando hace doce años se descubrió el hecho, se averiguó que el viejo médico quedó perdidamente enamorado de la joven antes de su muerte y que, después de ésta, consiguió sacar

el cuerpo de la tumba en que se encontraba, le había instalado en su lecho, rodeándole de los cuidados más solícitos, cambiando sus vestidos y adornándole con joyas y flores.

Durante cinco años pasó así la mayor parte de su tiempo junto al cadáver de la joven muerta, tocando frecuentemente para ésta en su armonium melodías antiguas.

“Algunas veces, afirmaba él durante su proceso, ella se despertaba y le hablaba.” Cuando los investigadores entraron en casa del doctor Tanzler, encontraron a la joven difunta vestida con un espléndido “negligé d’appartement”, llevando joyas y con flores en su cabellera. Por otra parte, el cuerpo estaba en perfecto estado de conservación.

Como consecuencia, el cuerpo de la joven fué enterrado en lugar que se mantuvo ignorado con gran cuidado.

En cuanto al viejo médico, quedó absuelto después de un proceso emocionante.

Hasta aquí el periódico francés.

BARATZEKO GEROFLEA

Véanse otras dos versiones, una: AZKUE; “Cancionero Vasco, T. V.,” “Endechas y Elegías”, págs. 64-65, y la segunda en mi “Euskel Eres-Sorta” (Cancionero Vasco) núm. 143, pág. 67.

MAITENENA

Sallaberry en su libro “Chants populaires...” pág. 228 ss., transcribe otra versión musical diferente de la de la autora y completa con una estrofa más las tres de Madame de la Villéhélio.

AGOTA

Notemos la profusión de adornos con que el cantor festoneó la melodía. Esto da fe del cuidado con que Madame de la Villéhélio anotaba sus canciones. El cantor popular, si no tantos como los de esta canción, sí añade de estos grupettos a sus melodías. También lo hacen los txistularis o sonadores de flauta; pero estos adornos se hacen ad libitum del flautista o del cantor; no forman cuerpo invariable con la melodía; aparecen y desaparecen sin regla fija.

ZORTZIKO

La autora de la colección llama equivocadamente zortziko “a cinco tiempos” a este acompañamiento regular de seis corcheas. El nombre de zortziko no se aplica hoy sino a una medida de cinco corcheas divididas en dos grupos: uno de tres y otro de dos, $3/8+2/8$. Llevan apoyo la primera y la cuarta corchea. No olvidemos que la escritura del zortziko en $6/8$ era general en la época de la señora de la Villéhélio aunque hubiera casos, personas que escribieron en $5/8$ este ritmo ya en el siglo XVIII. (Cfr. mis artículos: “Notas de Musicología Vasca. Dos zortzikos del siglo XVIII en $5/8$ ”. *Rev. Intern. Est. Vascos*, t. XIX, 1928, pág. 333 ss. y t. XXVI, 1935, pág. 331 ss.).

De la primera parte de este Zortziko se sirvió Ch. Bordes como tema de uno de los tiempos de su Suite Vasca para flauta y cuarteto.

Como dice la autora, a la parte en mi b mayor se le ha aplicado letra “Le laboureur heureux” que hoy se conoce con el título de “Nere Etxea” (Mi Casa), debida a la pluma de Elizamburu (J. B.), conocido poeta laburdino del siglo XIX. Se halla muy divulgada esta letra tanto en la región vasco-francesa como en la vasco-española. Como ocurre en estas adaptaciones, se ha moderado el movimiento y se han introducido pequeñas variantes en la melodía.

MARCHA DE LAS MASCARADAS SULETINAS

Es una melodía que se toca cuando se hacen las mascaradas, propias de la región suletina, de donde era originaria la autora de la colección.

